



## *Nos queda mucho por purificar...*

### **-¿Cómo ves a la música católica actual, tanto sacra como religiosa?**

-Es difícil definir la música católica porque es tan diversa como la Iglesia. Coexisten muchas tradiciones y estéticas, cada una pone el acento en los aspectos que más le definen. Pero, sí puedo hablar de lo que veo en España, que me toca más de cerca. Hay una dicotomía muy curiosa: conciertos de música sacra en auditorios y festivales (pasiones de Bach, Requiem de Mozart, canto gregoriano), **y misas con música pop en parroquias.**

»**Nuestro patrimonio musical sacro se está entendiendo como un objeto de interés artístico, pero no religioso.** Sin embargo, algo que caracteriza la verdadera música sacra, según Pío X en *Tra le sollucitidini*, es su universalidad. Nuestro patrimonio musical es universal para todas las culturas y épocas, es decir, está hecha para apelar a cualquier oyente, sea del s.XII, o del XVIII. ¿Y por qué no apela al del s.XXI? Muchos opinan que 'esa música no se ajusta a nuestra

sensibilidad', pero yo creo que el problema no es la música, sino nuestro oído.

»Nuestra sensibilidad se está atrofiando. Demanda música dulce o 'azucarada', como el estómago demanda Coca-cola cuando entra en el McDonald's. Es un oído incapaz de sentir nada si no cumple con los estándares que escucha en Spotify. **Se está imponiendo un dogma peligroso: 'si no emociona, no sirve para rezar'.** Yo creo que la emoción debe estar en la música sacra, es un punto imprescindible. Pero hay veces que si algo 'no emociona', el problema no es la música en sí, sino nuestra forma de vivir la emoción, una forma muy dependiente de sus altibajos. Y, como he dicho antes, el problema también reside en nuestra forma de escuchar la música.\*

**\*Parte de la entrevista a Luis Meseguer Mira (Barcelona 1995), compositor especializado en música sacra.**

### **AVISOS** (volvemos en Octubre)

Los primeros sábados de cada mes de 6 a 7 tenemos el encuentro de formación en la fe.

# Domingo XIX del tiempo ordinario

Hermanos: Ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe.

## Lectura del Profeta Isaías 53, 10-11

EL Señor quiso triturarlo con el sufrimiento,  
y entregar su vida como expiación:  
verá su descendencia, prolongará sus años,  
lo que el Señor quiere prosperará por su mano.

Por los trabajos de su alma verá la luz,  
el justo se saciará de conocimiento.

Mi siervo justificará a muchos,  
porque cargó con los crímenes de ellos.

Sal. 32, 4-5. 18-19. 20 y 22 **R: Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti**

La palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra. R/.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,  
en los que esperan su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre. R/.

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti. R/.

## Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.

## Lectura del santo Evangelio según San Marcos 10, 35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron:

«Maestro, queremos que nos hagas lo que te vamos a pedir».

Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?».

Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda».

Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, o bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?».

Contestaron: «Podemos».

Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado».

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, llamándolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos».